

Los sacerdotes nuevos o recién llegados a las Comunidades Católicas de Lengua Española se encuentran con diversas situaciones que les dificultan sus procesos personales de integración. El desconocimiento del nuevo contexto social, eclesial y pastoral al que han sido enviados, en ocasiones, provoca conflictos e interpretaciones erróneas de la realidad en la que deben encarnarse.

Este proceso formativo y de ayuda mutua se inicia con un módulo dedicado a conocer y reflexionar sobre el origen y desarrollo de las Misiones Católicas de Lengua Española en este país. Para ello contaremos con la coordinación de Mons. José Antonio Arzoz gran conocedor de la realidad eclesial alemana y de la historia de las Misiones.



“Conocer el pasado para comprender el presente y construir el futuro.”



Palabras de José Antonio Arzoz

“Conseguir que los emigrantes experimentasen a las Misiones Católicas como lugares de encuentro, comunicación y formación era el reto de los primeros años de emigración.

Los emigrantes encontraron en las Misiones acogida, familiaridad, calor humano y contacto con sus compatriotas, valores imprescindibles para una vida humana con calidad.

Las Misiones Católicas ofrecían a los seculares emigrantes la posibilidad real de colaborar activamente en todo lo que significa la vida y las celebraciones religiosas de una comunidad. Ser miembro del Consejo pastoral, ser catequista o monitor de niños y adolescentes, ser lector en las misas, visitar a enfermos en los hospitales, etc. han sido los cauces de las Misiones para que muchos seculares sean y se sientan miembros activos de la Comunidad y piedras vivas de la iglesia.

Las Misiones se convirtieron, para muchos emigrantes, en el lugar donde la persona se cultiva, se humaniza, se evangeliza y puede descubrir el sentido profundo de las cosas y de lo trascendente.

La colaboración de las Misiones Católicas con todas las instituciones que trabajan buscando el bien común sigue siendo importantísima para ofrecer acogida, acompañamiento y ayuda a los nuevos emigrantes que están llegando a Alemania y para facilitarles su primera integración.

Evangelizar, es decir: celebrar y anunciar la buena noticia de la salvación de Jesucristo en una sociedad secularizada sigue siendo la tarea imprescindible de las Misiones. Si desde el comienzo de la emigración la Iglesia entendió que la mano de obra emigrante eran personas con todos sus derechos, la historia de la emigración ha demostrado que el trabajo pastoral es también social, intercultural e interreligioso. Todo cristiano adulto con experiencia personal y comunitaria de su fe debe ser activo en la Comunidad y comprometido en la sociedad en la que vive. La fe es camino de confianza en Dios y de confianza en las personas.”

P. José Antonio Arzoz

